

Plaza pública

- ▶ **Razones de Coparmex**
- ▶ **Gremio de derecha radical**

Miguel Angel Granados Chapa

Apenas debe extrañar a nadie que la Confederación Patronal de la República Mexicana califique, por boca de su presidente, a las universidades con adjetivos derogatorios y que se oponga a la semana de cuarenta horas no con razonamientos económicos sino moralistas: establecerla sería propiciar la vagancia. Para eso está la Coparmex. Para eso fue creada hace medio siglo. Su cincuentenario ratifica que de varios modos el país en que hoy vivimos nació en 1929: entonces surgió el partido gubernamental, la autonomía universitaria, la nueva relación entre la Iglesia y el Estado, etcétera.

A diferencia de la Concamín y la Concanaco, sus organismos semejantes, la Coparmex es resultado de la organización libre y espontánea de los empresarios. En las Cámaras de Comercio e Industria los dueños del capital tienen que afiliarse por la fuerza de la ley, y el carácter de órganos de consulta que la misma atribuye a tales asociaciones las pone cerca del Estado. Quizá ello explique el que ex presidentes de comerciantes o industriales hayan pasado a formar parte del gobierno. No ha sido ese, nunca, el caso de un ex dirigente de la patronal.

Remontémonos a sus orígenes. Dejemos que nos los explique un jesuita, Joseph Ledit, que hacia 1954 escribió un ensayo sobre México titulado *El frente de los pobres*. Para dar una idea de cuál es su grado de información y cuál su perspectiva política, digamos que cita la expropiación petrolera, junto con la entrega de varias fábricas a los obreros en la época de Cárdenas, como parte de una transformación cuya causa profunda "fue tal vez el deseo de hacer un ensayo de colectivización, estilo soviético. Todas estas administraciones obreras desaparecieron con el presidente que las había iniciado. Fueron un rotundo fracaso. Ni los obreros, ni los líderes sindicales tenían la preparación técnica necesaria para asumir esas responsabilidades".

Pues bien, Ledit recuerda que la Coparmex fue fundada en 1929, con objeto de "defender a los patrones contra el Estado socializante y las centrales obreras; servicios establecidos con ese fin informaban a los patrones acerca de los designios de los jefes de obreros. Aun antes de que el líder presentara sus demandas (aumentos de salarios, mejoramiento de las condiciones de trabajo, servicios nuevos, etcétera), los patrones los concedían por sí mismos".

Por supuesto, la Coparmex no se limitaba a lograr un objetivo laboral. Fue creada por don Luis Sada con objetivos netamente políticos, de tal suerte que en 1936 acaudilló la protesta patronal contra Cárdenas, financió a la Acción Cívica Nacionalista, dio ayuda a la Acción Revolucionaria Mexicanista (los célebres camisas doradas fascistas), y a la Confederación de la Clase Media. En un estudio sobre *Lo que no se sabe de la revolución cedillista*, sus autores establecen que "por 1937, el procurador general disponía de toda clase de informes, testimonios y pruebas sobre las actividades de diversos grupos políticos y de algunas personas dedicadas a las tareas de agitación, las cuales eran fomentadas por el Centro Patronal. . . .", es decir, la filial capitalina de la Coparmex.

Después de un periodo de suavización, que correspondió al de la mayor blandura del Estado hacia los empresarios (y eso que hoy no estamos en época de rigidez, ni mucho menos) la Coparmex ha venido endureciéndose de nuevo. Hace pocos años echó de su seno a don Roberto Guajardo Suárez, que no es ni siquiera un socialdemócrata por demasiado progresista, y últimamente ha caído en manos de los duros del norte (Clouthier es un rico propietario agrícola de Sinaloa) que ahondan las líneas conservadoras fijadas y desarrolladas por el grupo Monterrey.

ener 22 de Octubre 79
"Inmortal"